

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante

AÑO II

MARTES 17 DE MAYO DE 1938

NÚM. 137

España salvará
al Mundo de la
guerra, aún
contra su vo-
luntad si fuese
preciso

Nuestros combatientes han de clavarse en la tierra con las raíces firmes de su resistencia heroica

UNA de las causas de la desorientación de la gente ante los acontecimientos internacionales, es el aislamiento eterno del pueblo español ante los movimientos mundiales y la falta, bien patente, de cronistas que sepan encauzar desde la prensa las reacciones ciudadanas que producen los hechos.

Ginebra ha sido un misterio para la opinión española, y sus decisiones se han perdido en una verdadera falta de control objetivo de las realidades.

Abredor de la última reunión del Consejo de la Liga se han dicho cosas peregrinas.

Casi todos los sectores de opinión desahogan su malestar contra la Sociedad de Naciones afirmando que ya sabemos lo que Ginebra no sirve para nada y que nada se puede esperar de la Liga. Entonces ¿por qué hemos ido? ¿Por qué nuestro Gobierno plantea ante el Mundo su problema y propone soluciones concretas? No. La Sociedad de Naciones no puede ni debe desaparecer, porque no debe morir aquello que es susceptible de mejorarse. ¿Que el pacto no se cumpla siempre? Indudablemente no, pero tampoco se cumple estrictamente el Código Penal puesto que se asesina y se roba en todo el Mundo y a nadie se le ha ocurrido decir que las Leyes penales no deben existir ya que son infringidas.

A través de los siglos fue aspiración máxima de los sabios y de los idealistas la creación de un organismo de unión encaminado a fomentar el cumplimiento estricto del Derecho, a evitar las guerras, a unificar el criterio jurídico de todos los Estados y a crear entre las naciones una cordialidad nacida de la discusión y el intercambio. Desde la Liga Anfiónica de las ciudades griegas hasta los católicos puros del Presidente Wilson creadores de la Sociedad ginebrina, la Humanidad no ha tenido más ambición que formar ese calace pacifista de las representaciones nacionales en una Asociación cuya organización propugnaron Rousseau, Kant, Grotio, Dubois, Lullig y muchos más que comprendían lo que el mundo sería sin esa válvula de escape a la luz de la verdad cuantas injusticias podían hundirse en el secreto de los Estados.

La Sociedad de las Naciones, no es la perfección real de los muchos de paz de los hombres de buen fe, pero, precisamente por no serlo es por lo que puede ser modificada y perfeccionada. De una vez para siempre: la Sociedad de Naciones no es un organismo inútil ni un estorbo para la paz universal, sino un intento imperfecto pero admirable

de colaboración internacional.

Y sobre ese espíritu magnífico se ha apoyado nuestra Constitución y la declaración de principios del Gobierno. ¿Es que queremos saber más que quien en España sabe todo lo que a política nacional e internacional se refiere? ¿Con qué autoridad entonces alzamos la voz para desmentir lo que nuestro Gobierno afirma y la Ley fundamental estatuye? La política exterior española estará inspirada en un sentido colaboracionista, dentro del marco de la Sociedad de Naciones, según declaración legal y autorizada que ningún español puede desmentir ni modificar por su cuenta.

Quede pues firmemente adherido a la conciencia de todos que si vamos a Ginebra vamos a realizar una labor útil. Y que en esta ocasión volvemos de Ginebra en mejores condiciones que fuimos.

Pero ¿es que aún no hemos comprendido que el resultado de la reunión del Consejo es lógico y encierra sin embargo una amarga lección para Inglaterra? ¿Es que aún alguien esgrime la palabra derrota, hablando de la votación de la propuesta española? Un poco de seriedad, amigos! La propuesta española consistía en la anulación de la política de «No Intervención». ¿Creía alguien en el fin de esa farsa en estos momentos? No. No; y cien veces no. Nuestro Gobierno ha pedido lo que es el fin de la injusticia de España, pero al mismo tiempo, y pensando que Alemania e Italia hacen la guerra en nuestra patria, ha pedido lo que para la temerosa y caulta Inglaterra significaría la ruptura de todo acuerdo, y tal vez la guerra.

¿Esperaba alguien la guerra imputar a Chamberlain? Seamos sinceros. La podemos esperar de todos menos del «primero inglés».

Y si la propuesta española no podía ser aceptada por Inglaterra, ni Francia —pacíficos en eterna en defensa de su integridad— ¿no significa un tremendo fracaso para la Gran Bretaña esa asistencia ridícula de una potencia fascizante —Polonia— y de un Estado que camina a remolque de la iniciativa francesa y con los ojos puestos en los países totalitarios —Rumania—? Si Inglaterra pierde el apoyo de sus aliados. Nueve abstenciones son las deserciones del criterio inglés. Ni tan decididos como para romper con Londres, ni tan subordinados como para obedecerle ciegamente.

Esa votación no la ha ganado España pero la ha perdido Inglaterra.

Y China y Nueva Zelanda —nuestros amigos— no han querido ser los que la hundiesen definitivamente, aunque sólo hubiera sido precisa una pequeña indicación de la U. R. S. S. sobre el ánimo de la primera, para modificar su actitud. Pero Rusia no lo ha hecho ¿por qué? La misma solución de la propuesta española, caso de ser aprobada, puede ser la causa de que la U. R. S. S. no haya creído conveniente forzar la opinión de China y quien sabe si no ha sido ésta aconsejada por aquella en su abstención.

España vuelve de Ginebra sin conseguir que triunfe su propuesta, eso sí, por el miedo y el interés de los falsos defensores de la paz, pero el Gobierno español tiene la confirmación indubitable de su única representación legítima en el extranjero. No hemos acabado con la injusticia y la feroz inestabilidad, pero hemos hecho oír la verdad, y hemos recogido en cambio adhesión y simpatía, identificación con esa verdad. Nada esperamos más que lo lógico. No creemos en los milagros. Todo lo fiamos a la genialidad organizada de nuestro pueblo. La República vencerá, y luego llevará a Ginebra la victoria, para entonces —cuando tengamos votaciones arrolladoras— lanzársela a la cara a los incrédulos. Y después de salvar a Europa de la guerra nos pondremos a trabajar por la paz con la nobleza y el desinterés del que no quiere, ni aún para sus enemigos, ni para sus amigos falsos y circunstanciales, el horrendo dolor que ha el padecido.

Alocución del Comisario General y Subcomisarios

En el reciente documento del Gobierno de la República Española, cuyo acogido entusiasmo se refleja claramente en los millares de telegramas que el Ministro de Defensa Nacional está recibiendo de todos los partidos políticos, organizaciones y todos los individuos de toda España, se ha expuesto y consagrado el carácter de nuestra guerra y la decisión irquebrable de todo el pueblo español, de luchar por la victoria y contra los invasores hasta la conquista y consolidación del derecho a la libertad de nuestra Patria.

Es la voz unánime y clamorosa de todos los españoles, de la vanguardia y la retaguardia, fundida en un único grito: Ganar para siempre este noble sustrato de un pueblo que quiere vivir entregado al trabajo y al desarrollo de su propio bienestar y progreso, libre de las codicias y las amenazas del fascismo invasor.

Hoy, nuestro Comisario General y vuestros Subcomisarios Generales que con el colabora-

En el sector del Alto Pirineo fuerzas enemigas son rechazadas con enormes bajas. Combates intensos al sur de Gúdar

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—En el sector del Alto Pirineo los facciosos intentaron asaltar nuestras líneas, siendo rotundamente rechazados y sufriendo muchas bajas. Las fuerzas atacantes quedaron cercadas en difícil situación de salida.

En los demás sectores, la actividad habitual.

LEVANTE.—El enemigo ha proseguido su ofensiva fuertemente protegido por la aviación y tanques en el sector de Allepuz, habiendo avanzado sus líneas al Sur de Gúdar, donde se combate intensamente. Nuestras fuerzas capturaron prisioneros y material de guerra.

En el sector de Cuevas de Vinromá, las tropas leales efectuaron varios afortunados golpes de mano, causando a los facciosos, gran quebranto.

EN LOS DEMAS EJERCITOS.—Sin novedad.

25 «Fiat» incendiados

AVIACION

En la mañana del día 14, la aviación republicana, efectuó un eficazísimo bombardeo sobre el aeródromo faccioso de Caude, donde se acusaba una importante concentración de aparatos italianos.

El servicio fué realizado por 12 aviones de gran bombardeo que a pesar del nutrido fuego antiaéreo, consiguieron lanzar toda su carga con precisión matemática sobre veinticinco «Fiat» alineados en el campo, viéndose salir de ellos grandes columnas de humo que signiéronse observando durante toda la jornada, desde nuestros puestos de tierra, lo que indica que los aviones italianos ardieron totalmente.

Tanto nuestros aparatos de bombardeo, como los cazas que los protegían, regresaron sin novedad.

Ante la presencia en Sagunto de aviones enemigos, se elevaron nuestros cazas, entablándose combate con los rebeldes, logrando derribar uno de ellos que cayó en punzón al mar a unas veinte millas de la costa.

canzar hasta la última y más remota de vuestras actividades en el frente y en la retaguardia.

Ante la inminencia de nuevos acontecimientos en el campo de batalla, es deber ineludible de todos los Comisarios y Delegados entregar a sin sosiego ni reposo a una labor constante de educación del soldado, de colaboración con el Mundo, de afirmación de la disciplina, de desarrollo de la capacidad combativa, de exposición del anhelo supremo de Libertad e Independencia que anima a todos los españoles hasta disponerlo a verter generosamente su sangre antes que dejarse aniquilar o vencer por los invasores de nuestro suelo. Al mismo tiempo es indispensable, hoy con mayor fuerza que nunca, cultivar la moral del soldado e impedir a toda costa que se puedan producir hechos que tiendan a debilitar su magnífica capacidad combativa.

En el campo de batalla sólo se puede actuar como combatiente y frente al enemigo de nuestro pueblo y de nuestra existencia independiente no puede haber contemplaciones ni transigencia. La

(Pase a la página 4).

¡A ritmo acelerado los picos y las palas en la construcción de fortalezas invencibles!

Cuestiones que deben tener siempre presentes cada jefe y cada comisario de nuestro Ejército

- 1.º No perder nunca la serenidad.
- 2.º No vacilar lo más mínimo en la aplicación de las órdenes que reciba o las que pueda tomar por su cuenta, con arreglo a la situación.
- 3.º Tomar medidas de guerra con los cobardes o traidores que abandonen las posiciones sin ofrecer resistencia al enemigo y sin orden del mando.
- 4.º Acrecentar la moral de la fuerza, aumentando el trabajo político de los Comisarios.
- 5.º Asegurar el contacto de cada unidad con sus Jefes inmediatos y con las unidades que actúen en las alas donde aparece la fuerza que mande.
- 6.º Impedir que por negligencia o cualquier otra causa, al abandonar una posición, se deje en ella material, armamento, munición o víveres.
- 7.º No olvidar jamás el carácter popular de nuestro Ejército y la causa que defendemos, asegurando la mayor penetración entre los mandos y la tropa.
- 8.º Utilizar todos los hombres y medios a su alcance para construir fortificaciones y refugios, con la obsesión de defender con uñas y dientes cada metro de terreno.
- 9.º Sin abandonar las cuestiones de detalle o burocráticas, la atención principal de cada Jefe o Comisario ha de centrarse en las cuestiones de mayor interés para nuestra causa.
10. Buscar el apoyo de la población civil, interesándola en la defensa de sus tierras, casa, caballerías, animales de recio y de nuestra Patria.
11. Tener siempre presente la responsabilidad que pesa sobre él, y hacérsela sentir a todos los que se encuentren bajo su mando.

Energía, audacia, rapidez

La gravedad de la situación no debe servir para hacernos perder la cabeza, sino para multiplicar nuestros esfuerzos, utilizando todas las posibilidades para la organización de nuestra defensa heroica. Nuestra responsabilidad aumenta en la medida que el enemigo, con ataques desesperados, pretende abrir brecha en nuestras líneas. Se trata de moverse con rapidez, con audacia y energía para hacer fuertes líneas de fortificación, elevar la moral del Ejército y la población civil, crear grandes reservas en hombres y material, para frustrar los planes del enemigo.

Cada hora, cada minuto, tienen en esta situación un valor incalculable. Nuestra atención, más que en las partes de guerra hay que centrarla en la labor de conjunto que se realiza para hacer infranqueables nuestras posiciones, para impedir que las hordas extranje-

ras pisen un solo palmo más de suelo de España. Hay que olvidar los relojes y los almanaques. El día, nuestra actividad, debe durar tanto como se tarde de organizar la resistencia. En las trincheras, en las oficinas de los Estados Mayores, en las fábricas, en el campo, quien lleve en sus venas sangre española, debe quedar agotado antes que abandonar su puesto de lucha. Como clavo de fuego ha de permanecer en nuestras mentes la idea que el Presidente del Consejo expresó en sus magníficas palabras: «El peor enemigo ha sido nuestra inactividad».

Ritmo de guerra en las fortificaciones, en la capacitación de los nuevos reclutas que se incorporan al Ejército, el esclarecimiento político por parte de los Comisarios a la tropa del carácter y los objetivos de nuestra lucha, el subsanar las deficiencias que puedan existir en el transporte, en descubrir y aniquilar a los enemigos, con audacia, energía y rapidez, en días, en horas, hay que preparar

técnica



militar

Cómo tiene que llevarse a cabo la defensa de pueblos

La linde de un pueblo, visto por el enemigo, constituye casi siempre una excelente referencia para el tiro de la artillería, y, por tanto, está muy expuesta a la destrucción por dicha arma. En consecuencia, las fracciones encargadas de la defensa de esa linde se establecen en, preferentemente enmascaradas, en los flancos y a vanguardia de ella, a una distancia suficiente para que no sufran los ti-

ros de demolición dirigidos contra la misina, y de modo que su flanco quede asegurado por cruzamiento de fuegos.

La defensa interior de los pueblos requiere que se preparen para la ejecución del tiro, algunos edificios de sólida construcción (iglesias, conventos, fábricas, antiguos palacios, etc.) elegidos de manera que se flanqueen recíprocamente y desde los cuales se pue-

dan batir con tiros, de enfilada las calles y puntos de paso obligado; a fin de reducir o evitar los ángulos muertos, conviene ocupar los sótanos de los mencionados edificios, utilizando sus respiraderos para hacer fuego desde ellos, o abriendo a tal efecto las aspilleras necesarias. Se obstruirán las calles que no queden batidas, con objeto de canalizar la progresión del adversario y hacerla más difícil, mediante adecuadas combinaciones del obstáculo y del fuego.

Las fuerzas encargadas de la defensa interior de los pueblos se reducirán a las estrictamente indispensables, pues lo principal es impedir que el atacante se apodere de un punto cualquiera de las lindes, desde donde podría avanzar a cubierto para explotar su éxito. Aquí también la posesión del lindero es primordial; por consiguiente, a las acciones exteriores, frontales y de flanco, conviene dedicar, en general, la mayor parte de los medios con que se cuenten.

Cuando no sea posible mantener la inviolabilidad de las lindes, se recuperará el terreno perdido mediante contraataques ejecutados sin demora por las reservas, puesto que si diera tiempo a que el adversario se afanzara en los puestos por él conquistados, habría necesidad, para desalojarle, de preparar una verdadera operación de limpieza, cuya realización casi siempre sería muy costosa. Las granadas de mano, apoyadas por los morteros de compañía y batallón, desempeñarán un papel importante en estos contraataques.

Si con ellos no se logra expulsar al enemigo, la defensa continúa en el interior a todo trance, disputándole el terreno palmo a palmo.

A retaguardia del pueblo ocupado, se organiza de antemano, una posición de repliegue que cuente con extenso y despejado campo de tiro, para que desde ella pueda batirse eficazmente la linde del lado opuesto al enemigo.

La defensa se traslada a dicha posición cuando, a pesar de todos los esfuerzos, las tropas atacantes lleguen a apoderarse del pueblo.

Los fuegos de la posición de repliegue, combinados con los de las organizaciones laterales, se oponen a que el adversario desemboque, procurando limitar así el éxito conseguido por aquél.

Consejos a los sanitarios de compañía

Sanitario:

Observa los consejos que a continuación se expresan, en todo momento. Ten en cuenta que de ti depende muchas veces la vida de un herido, y, en la mayoría de los casos, el éxito de las posteriores intervenciones quirúrgicas.



Tu eres el primer puerto adonde el herido llega con anhelo, buscando los auxilios de la Ciencia. ¡Cúrate bien! Atiéndele con cariño; levanta su decaído ánimo con el ejemplo del deber cumplido, con tu entusiasmo por la causa y con las tiernas frases del amor fraterno.

¡Infúndele esperanza!

Tu valor será siempre el mejor bálsamo para sus heridas.

las condiciones para resistir todas las ofensivas del enemigo. Ni dudas ni vacilaciones. Trabajo intenso, lucha implacable, resistencia de epopeya. ¡He aquí, lo que la situación exige de nuestro Ejército y el pueblo!

1.º No pierdas de vista a los camilleros, distribuyéndolos entre los soldados, de manera que los heridos estén el menor tiempo posible en las trincheras sin tu asistencia.

2.º Ten siempre completa de material tu bolsa de socorro y caso de no poseerla improvisala con un simple macuto donde caben perfectamente 20 vendas surtidas, algodón, pañuelos, alcohol, yodo, solución esterilizada, pinzas pean, pinzas disección, estilete y tijeras. Lleva siempre las cosas limpias.

3.º No toques las heridas con las manos sucias. Es preferible que, sino tienes agua en buenas condiciones de asepsia, bagas las curas aplicando el apósito sin previo lavado de las mismas. Gasta el menor material posible, pero sin escatimarlo.

4.º No manosees los apósitos y coloca tu bolsa de socorro en el mejor sitio de la chabola. No dejes en tierra apósitos y vendajes.

Cuando tengas trabajo lleva la bolsa colgada al hombro. Así puedes ir sacando de ella lo que necesitas y evitas perder el material.

5.º En las heridas simples: contusiones o distensiones fibrosas o musculares, un simple vendaje comprensivo es suficiente. No te entretengas en aplicaciones de pomadas, etc., que no hacen más que complicar las cosas.

6.º Ante una herida con intensa hemorragia, si ésta radica en un miembro conviene aplicar la goma compresora por encima de la herida, esto es, entre la herida

(Pasa a la pág. 3)

Para luchar contra los aviones enemigos y echarlos a tierra: ¡más grupos de tiradores antiavionistas!

¡Luchad como lo estáis haciendo, cerrad el paso a los facciosos y los invasores, y la victoria es nuestra!

CHARLAS A LOS COMBATIENTES POR QUE LOS CAMPESINOS ESTAN INTERESADOS EN VENCER AL FASCISMO



1 Miles de campesinos luchan en las filas del Ejército popular. ¿Qué es lo que defienden con las armas en la mano? Defienden sus propias reses, sus tierras, el derecho a cultivarlas libremente y a gozar de su fruto, su bienestar y el de sus familias. Todo eso ha de asegurarlo el triunfo de la República. Todo eso es lo que el fascismo les quiere arrebatar.

El fascismo defiende los intereses, los privilegios de los grandes propietarios, de los caciques, de los usureros, de los que siempre han vivido a costa del campesino, de los que le han hecho pasar hambre y miseria, de los que les han impedido instruirse, de los que han ahogado en sangre sus justos anhelos de mejoramiento y redención.

La tierra ha estado hasta ahora en manos de un puñado de grandes propietarios. Mientras 14.000 propietarios poseían fincas inmensas, de más de 900 hectáreas que sumaban más de la mitad de las tierras de España, dos millones de campesinos sólo disponíamos de parcelas insignificantes y otros muchos carecían de tierra y tenían que alquilar sus brazos por jornales de hambre a los grandes propietarios. Sólo entre 65 aristócratas poseían medio millón de hectáreas. Así se daba el caso de que mientras los grandes propietarios sacaban a las tierras que les cultivaban los campesinos un producto de 300.000.000 de pesetas, que les permitía vivir en el lujo y la abundancia, los campesinos se morían de hambre y carecían de lo más indispensable.

Cuando el campesino pedía una distribución equitativa de las tierras, la rebaja de las rentas, la desaparición de la usura o el aumento de los jornales de los obreros agrícolas, los grandes propietarios, los que hoy están con Franco, con el fascismo, le contestaban invariablemente con las bocas de los insites de la Guardia civil.



Y cuando la República, después del triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, puso en marcha la expropiación de las tierras de los grandes propietarios para distribuir las entre los campesinos, estalló la sublevación fascista para impedirlo.

Los grandes propietarios quieren seguir derrochando en lujos y placeres lo que el campesino produce con su penoso esfuerzo. Por eso se han aliado con los grandes capitalistas, con los explotadores de los obreros industriales, y han utilizado a un puñado de militares traidores a su pueblo y a su patria para desencadenar la guerra criminal que ensangrienta nuestro suelo.

Del lado del fascismo, del lado de Franco, sólo se encuentran los enemigos de los campesinos y de todas las masas laboriosas. Todo el pueblo está contra ellos. No pueden triunfar. Por eso han buscado la ayuda de Ejércitos extranjeros, de los Gobiernos de los países fascistas, a los que han prometido trozos de nuestro territorio y nuestras riquezas mineras y agrícolas.

El campesino sabe muy bien que de triunfar el fascismo él se vería reducido a la condición de esclavo, todavía en peores condiciones que antes. Los grandes propietarios tienen que pagar a los Estados fascistas la ayuda que les están prestando. Y solo pueden hacerlo entregándoles nuestro suelo como una colonia, en la que el campesino, lo mismo que los demás trabajadores, sería explotado inicidamente.

Una prueba de lo que el fascismo sería para el campesino, la tenemos en lo que el fascismo es ya para los trabajadores del campo en la zona facciosa. Allí, los terratenientes salvajes, los usureros crueles, los explotadores de la tierra, siguen gozando de sus privilegios. Miles de campesinos han sido asesinados en Extremadura, en Andalucía, en Castilla. Los moros, los legionarios, las tropas italianas y alemanas han arrasado las tierras, han destruido los hogares de los campesinos, han atropellado a sus mujeres, a sus madres, a sus hermanas, a sus novias. Los campesinos que no han sido asesinados o llevados a la fuerza a los frentes trabajan como bestias y el fruto de su esfuerzo les es arrebatado por los fascistas, que

les dejan sin el pan y sin medios de seguir viviendo. El campesino no puede protestar, no puede reclamar. Si lo hace está perdido.

Consejos a los sanitarios de compañía

(Viene de la página 2)

7.ª Si se trata de una herida con fractura de huesos, taponar bien e inmovilizar el miembro donde la fractura asiente. Si es el miembro superior unirlo al tórax fijándolo con una venda o pañuelo. Si es del miembro inferior, atar ambos miembros para la completa inmovilización.

8.ª No uséis la goma compresora caprichosamente. No apretéis demasiado ni dejéis floja la presión. Para hacerlo bien hay que observar la herida. En el momento que deja de sangrar se fija la goma por medio de una pinza de presión. Tened en cuenta que una compresión exagerada produce muchas molestias y perjuicios.

9.ª En caso de síncope, desvanecimiento, etc., acostar al paciente o hacerlo bujar la cabeza, si está sentado, por entre las rodillas.

Rociarle la cara con aspersiones frías. Darle un sorbo de café.

10. En general, el papel del sanitario de compañía es, sobre todo, estar atento en las mismas trincheras al socorro de los heridos, cuidando de la rápida evacuación para que nadie quede sin asistencia, evitando con su actividad, la llegada a los Puestos de Socorro de Batallón, de heridos a los que no se les puso ni un simple vendaje.

Esta falta, siempre censurable, no puede achacarse al cúmulo de heridos, siendo, más bien, causa de la inactividad de sanitarios poco diligentes o pusilánimes que se cruzan de brazos ante el cumplimiento del deber.

CRLSO

Distraídos con nuestros favoritos habituales —tenemos algo de sultanes de Damasco— olvidamos otras figuras del paraiso de la facción, dignas de que nuestra preciosa atención se pose sobre ellos cual mariposa fugaz que describe en los cielos azules curvas de blancura (tralará, tralará, tralará).

Toda esta poesía deliciosamente lírica nos lleva al ex-general Saliquet. (Que usted lo pase bien, poesía).

Esa masa informe—que se sostiene en dos pies porque la Naturaleza obra a diario prodigios misteriosos y los que no llega ni aún nuestra privilegiada inteligencia—fue con la dictadura gobernador de Santander. ¡Inmensa obra la suya, dignificadora de España! Le procesaron los tribunales de la República por malversación, hizo negocios con la harina y con los Sindicatos Agrícolas Montañeses, y en premio a su genio y a su honradez fue ministro de Franco (naturalmente).

El pueblo montañés—digno entre los dignos y grande entre los grandes—le despidió en 1930, adecuadamente.

Cuando el tren llegó a Reinosa, camino de Madrid, una comisión más nutrida que Sainza Rodríguez subió al departamento que ocupaba Saliquet y entregó a éste una caja, diciéndole:

—El pueblo de Reinosa ofrece a usía este modesto regalo para que no se olvide de nosotros como nosotros no nos olvidaremos de usía. Acéptelo usía porque creamos que hemos acertado.

Saliquet sintió que la emoción le ahogaba (¡qué lástima que la emoción no hubiera ahorrado ese trabajo al verdugo!) y musitó (gerundio pasado del verbo musitar, creo) unas palabras de agradecimiento que espantaron una bandada de pájaros que alegres gorjeaban en la enramada (tralará, tralará, tralará). Entre los sonidos inarticulados, algunos—que entendían el dialecto de los maories—comprendieron algo así como que les agradecía el obsequio y que siempre lo llevaría consigo.

Se fue el tren. La curiosidad picaba a Saliquet y en cuando le picó bastante tocaron a banderillas, es decir que abrió el paquete.

Y encontró una cabezada y una albarda...

Por eso siempre que Saliquet tiene sueño y apetito dice:

—Qué bien estaría yo ahora con un bocado y una cabezada.

Y es que Franco sabe elegir sus hombres.

Y Saliquet es un modelo. Su grácil figura se pierde en el bosque, perseguido de cerca por los faunos que desean sus gracias, hirviendo su sangre en palpitares de primavera (tralará, tralará, tralará).



Confianza absoluta en nuestros jefes y obediencia rápida de sus órdenes. ¡Disciplina de hierro para que el enemigo muerda el polvo!

Mussolini dice que desea el triunfo de Franco. ¿Ah, sí?

Vanguardia
Diario del Comisariado del Ejército de Levante

Mussolini dice que Francia quiere el triunfo del Gobierno de Barcelona ¡ah, ya!

Cada metro de terreno tenéis que disputarlo a muerte al invasor

Toda Norteamérica es contraria a la política de claudicación ante los países totalitarios y está a nuestro lado

WASHINGTON, 16.—Los periódicos hacen comentarios a la situación actual de la propuesta del senador Myr, propuesta que, aunque ha sido momentáneamente aplazada debido a la presión ejercida por el Secretario de Estado, Cordell Hull, se considera que necesariamente en breve plazo volverá a estar en primer plano.

Es creencia general que las manifestaciones de Hull, contrarias a una modificación de la Ley de neutralidad en favor del Gobierno de la República española, han sido debidas a la fuerte presión de los Embajadores de Inglaterra e Italia.

No solamente es opinión de la mayoría del pueblo norteamericano, que tal Ley debe ser derogada en su aplicación.

La campaña del pueblo francés contra la política no intervencionista

LYON, 16.—En todas las regiones del bajo Pirineo, se celebraron actos organizados por el Frente Popular de Francia y el Partido Comunista, con gran entusiasmo y en el que se votaron resoluciones pidiendo la inmediata apertura de la frontera y el abandono por Francia, de la política de no intervención.

Aumentan las provocaciones nazis contra los checos

PRAGA, 16.—Los nazis alemanes siguen provocando incidentes fronterizos, con los destacamentos checos.

En una ciudad fronteriza, un grupo de más de 200 nazis, agredieron a los guardias checos causándoles 6 heridos, por lo que éstos se vieron obligados a cargar violentamente.

La prensa checa protesta de estas actividades nazis y destaca el deseo de estos elementos de producir incidentes, en los momentos de tirantez actuales.

De los Ríos vuelve a Norteamérica

BARCELONA, 16.—Ha regresado a Norteamérica, para seguir ocupando su cargo de Embajador en Washington, D. Fernando de los Ríos.

al conflicto español, sino que altos funcionarios y destacadas personalidades expresan públicamente su deseo de que Norteamérica adopte una actitud definida y propia, abandonando la política de las democracias europeas con sus complacencias con los países totalitarios.

En Estados Unidos atacan a Mussolini y a Mister Chamberlain

NEW YORK, 16.—La impresión producida en los Estados Unidos, por el discurso último de Mussolini, es pesimista y la prensa se muestra casi unánime en proclamar que las fuerzas fascistas, están en contra posición con los deseos de paz de los pueblos.

Analizan la política exterior que ha desarrollado con respecto a Italia, el Gobierno de Mister Chamberlain y atacan duramente su actuación.

Inglaterra compra armas

OTTAWA, 16.—Ha llegado la delegación inglesa encargada de adquirir material aéreo.

Inmediatamente comenzan sus entrevistas con los industriales canadienses, constructores de material de aviación. Se cree que próximamente se ultimará un acuerdo para abastecer al Gobierno británico, no sólo de aviación, sino de otro material de guerra, a cuyo efecto, las fábricas están en disposición de atender las necesidades de fabricación.

El Gobierno inglés ha hecho ya un pedido de cinco mil ametralladoras.

Ha sido modificado el Gobierno Chamberlain

LONDRES, 16 (última hora).—Ha sido ultimada la anunciada modificación ministerial, de la siguiente forma:

El Ministro del Aire, Lord Swinton y el de Dominio, Gore, han presentado su dimisión, sin que se les designe para ningún otro cargo. Kingsley Wood, ha sido nombrado Ministro del Aire; Walter Elliot, antiguo secretario de Estado para Escocia, ha sido nombrado Ministro de Salud Pública; el Teniente Coronel Collville, ha sido nombrado Secretario de Estado para Escocia; el Coronel Motrhend, es nombrado secretario parlamentario de la India.

La combinación alcanza a otros cargos de menor importancia.

El nuevo Ministro del Aire, Kingsley Wood, es un protegido de Chamberlain.

El Coronel Casado mandará el Ejército del Centro y Pérez Salas el de Andalucía

MADRID, 16.—Ha sido designado para el mando del Ejército del Centro, el Coronel don Segismundo Casado, que mandaba actualmente el Ejército de Andalucía y que sustituye al General Miaja.

A su llegada a Madrid, esta mañana, el General Miaja, le dió posesión.

Para sustituir al señor Casado ha sido nombrado el Coronel señor Pérez Salas, que desde hoy manda el Ejército de Andalucía.

El General Miaja seguirá al mando de la Agrupación de Ejércitos de la zona central.

Alvarez del Vayo deja Ginebra, de vuelta a España

GINEBRA, 16.—El Ministro de Estado español, señor Alvarez del Vayo, después de despedirse del Secretario General del Consejo de la Sociedad de Naciones, señor Avenol y de los altos funcionarios del organismo ginebrino, ha salido al mediodía en dirección a París.

Antes de emprender el viaje de regreso, recibió telegramas

No saldrá de ahí la solución al problema checoslovaco

PRAGA, 16.—El Gobierno checo, entablará inmediatamente negociaciones con Heinen, para resolver la cuestión de los alemanes sudetes.

Checoslovaquia quiere dar así una nueva prueba de buena voluntad renunciando a su tesis, según la cual, Heinen, se había salido de la Constitución y por tanto no podía negociar con él.

ALOCUCION A LOS COMISARIOS

(Viene de la página 1)

tarea que tenemos delante es común a todos, Socialistas y Republicanos, Comunistas y Anarquistas, Sindicalistas y sin Partido, al igual que lo es asimismo común a los miles y miles de combatientes y trabajadores que militan en las poderosas organizaciones U. G. T. y C. N. T.

Nosotros, al frente del Comisariado, estamos unidos en aprehender lo que simboliza las aspiraciones de nuestro pueblo ejemplar, quien ha depositado fe ciega y confianza inabastible en los magníficos soldados del glorioso Ejército Republicano. Vosotros, desde Delegado de Compañía hasta el Comisario de Ejército, debéis tener esto muy presente en todos vuestros actos, en vuestra actuación y en vuestra conducta, para que estos esfuerzos sean fecundos, para que el Comisariado gane días de esplendor y de gloria superiores si cabe a los que lleva conquistados; ha de mantener en todo instante a la altura de la situación y responder plenamente a la confianza que en él tienen pura los soldados, los mandos y todo el pueblo español.

Bajo esta consigna central ha de desenvolverse en adelante la actividad de los Comisarios y Delegados.

Vosotros que habéis dado en tantas ocasiones ejemplo de vuestro espíritu de sacrificio, tenéis el deber supremo en estos momentos de multiplicar los esfuerzos y desarrollar la sensibilidad de cuantos esperan de los Comisarios estímulos y aliento, consejos y orientación. Animados por este espíritu de unidad hallaréis amplios cauces para la realización de las tareas que han de culminar en la victoria decisiva contra los enemigos y los invasores de nuestro suelo patrio.

Nunca insistiremos demasiado en este punto central: Unidad, de la que es ejemplo nuestro Gobierno de Unión Nacional y expresión acabada y firme del documento que contiene nuestro «Plan de guerra».

Los hombres de todas las tendencias políticas y sindicales, cualesquiera que sean sus actividades anteriores, trabajadores de las fábricas o los campos, estudiantes o intelectuales, empleados o artesanos, están animados hoy por un solo ideal: Ver a España libre de la odiosa opresión invasora.

Seris cometer un crimen, que el pueblo español y la Historia juzgarán, adecuadamente, fomentando en la hora presente otras actividades e inquietudes que no sean las que tienden a multiplicar la formidable capacidad combativa del Ejército de la República y a consolidar este gran sentimiento de unidad que a todos nos alienta.

Comisarios y Delegados, llenad cumplidamente vuestra misión. B. F. OSSORIO TAFALL, Comisario General, Enrique Castro, Miguel G. Inés, Félix Templado, J. Robusté, Felipe Pretel y Crescenciano Bilbao, Subcomisarios Generales.

El llamamiento que antecede estas líneas por nuestro Comisario General y Subcomisarios es un logro de claridad a todos los cuantos Comisariado político hemos hecho un sacerdocio. Es una llamada a zafarrancho de combate que los Comisarios han de acoger con todo entusiasmo, multiplicando sus actividades, restándose el sosiego y reposo para responder con su conducta y ejemplo al llamamiento formulado por el Comisariado General.

La consigna de UNIDAD será llenada de contenido y de expresión firme, sincera y leal. Ni un solo Comisario sin traicionar su función se apartará de esta idea que será la que afirme los jalones de nuestra victoria.

Unidad obsesante sobre nuestros pensamientos y nuestros actos. El sentimiento de unión ha de brotar de los labios de los Comisarios en todas sus actuaciones. Acentuar este sentimiento entre Jefes, oficiales y Soldados, llevándola como bandera triunfal a la población civil para con ellas acercarnos a metas victoriosas.

Comisarios del Ejército de Levante, cualquiera que sea vuestra jerarquía y función, a cumplir, a superar el esfuerzo de cada día, hoy mejor que ayer, mañana mejor que nunca!

En la trinchera, en la chabola, en el hogar del soldado, en las Escuelas y Academias, en el despacho y en la oficina, en los pueblos, aldeas y ciudades, UNIDAD, UNIDAD y UNIDAD!

¡HASTA LA VICTORIA!
Vuestro Comisario,
TOMAS MORA